divina, constituida en la vision de paz y de luz, en la region inmensa de la inmutable eternidad. Hé aquí los dos primeros grados de la comunicacion, que de su bondad hace Dios con el hombre en el órden sobrenatural, y á pesar de ser tan excelsos, hay aun otro que los supera con mucho.

"¡Llenaos de estupor, mortales, vuestra naturaleza va á ser colocada á la diestra del Eterno; en un hombre se reunirá la humanidad y la divinidad! ¡feliz culpa que mereció tener tal y tan grande Reparador cuya gloria como del Unigénito del Padre está llena de gracia y de verdad! Pues vé ahí ¡oh hombre miserable! que este mismo Dios de Dios, y Luz de Luz, te convida, te llama, te invita á dársete todo, á comunicársete todo; á hacerte en alguna manera participante de su divinidad: *Ego dixi: dii estis vos.*

"Y en efecto, ¿qué otra cosa significan aquellas sus dulces y sublimes palabras, con que nos llama á la sagrada mesa, diciendo: "el que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él;" *qui manducat meam carnem et vivit meum sanguinem, in me manet et ego in eo?* Porque en realidad aquí no nos promete solo una mansion transitoria, cual es el breve momento, que duran las especies sacramentales; sino que nos asegura una permanencia, una estrechísima union y comunicacion mútua de bienes: *in me manet, et ego in eo.* Si pues la Santa Escritura llama dioses á aquellos á quienes la palabra de Dios fué comunicada: *quos sermo Dei factus est;* ¿cómo no podrán tener la misma denominacion aquellos á quienes el Verbo mismo de Dios encarnado, ha querido dispensar un beneficio de incomparable excelencia, llamándolos á participar de su propia sustancia *Ego dixi: dii estis vos.*

"¡Oh nobleza y grandeza sobre toda otra, la del alma dichosa que logra acercarse á tan alta participacion ataviada con la rica púrpura de la caridad mas ferviente! en ella se verifica aquel solemne desposorio, que el profeta Oseas contemplaba en espíritu al decir: *sponsabo te mihi in sempiternum...judicio et in justitiam et sponsabo te mihi in fide.* Ella es entónces el templo del Dios vivo como está escrito: *vos estis templum Dei vivi:* la Trinidad augusta viene y establece en ella su morada; pone en paz á todos sus confines; rompe el arco, despedaza las armas y los escudos todos de sus formidables enemigos y los arroja al fuego: por el Señor ha dicho:

en ella fijaré mi asiento y andaré en medio de ella; yo seré su Dios y ella será mi heredad. Sal pues, la dice tiernamente y sepárate del mundo, nada impuro toques, y yo te recibiré, seré tu Padre y tú serás mi hija. Pues hé aquí el dia en que tienen su cabal cumplimiento estas amables, grandiosas y sublimes promesas del que es Todopoderoso. Hé aquí el dia del solemne desposorio del verdadero Salomon con nuestra pobrecita alma, en que tendiéndole desde su augusto sólio una mano bondadosa la llama á la participacion de las mas altas prerrogativas, diciéndole: ven esposa mia, ven del Líbano y serás coronada: ven á entrar en el goce de tu Señor: ven á alimentarte de mi propia sustancia: ven á ser elevada al rango mas excelso *Ego dixi: Dii estis vos.*

"Admirables son por cierto en todas las cosas los altos consejos de la sabiduría eterna; pero mas particularmente lo son de la obra que por excelencia llama suya, segun la expresion del Profeta Habacuc, *opus tuum Domini*, á saber: la Encarnacion del Verbo Divino; la reparacion del linaje humano; así es que á ella se ordenaron cuanto la precedió y cuanto la siguio: á ella la série prolongada de Profetas, de Figuras y de sucesos; á ella el grandioso órden de esa Providencia suprema que prescide á los destinos todos de los pueblos y en cuyas manos se hallan cifradas nuestras suertes. Pero entre estos mismos consejos soberanos, hay algunos que mas deben arrebatar nuestra atencion. Hablo, Señores, de esa dispensacion admirable, por la que pluguiera al Señor elevar al hombre hasta los cielos por los mismos grados por donde él se precipitó hasta el abismo. Si el deseo inmoderado de asemejarse al Altísimo; de ser como Dios, *eritis sicut Dii*, le derroca de su asiento de gloria, lo priva de la filiacion divina y lo sepulta en la miseria: su soberbia lo abate, su enemigo le tiende mano pérfida para presentarle el tósigo mortal, que le envenena y le mata. Dios por el contrario, se abate hasta ensalzar al hombre, hasta hacerlo Dios, *factus homo, ut homines Deos faceret;* muere y con su muerte le restituye la vida, le presenta el pan eucarístico y sácia en él aquel deseo de ser como Dios, por el que habia comido el fruto vedado y le llama á la participacion del mismo Dios: *Ego dixi: Dii estis vos.*

"Aun hay mas: ¡Cuán pobre quedó el hombre despues de su caida! Perdida la justicia original, despojado de los dones

sobrenaturales, vulnerado aun en los naturales; semejante segun lo interpreta Santo Tomás, á aquel que descendiendo de Jerusalen á Jericó cayó enmedio de los ladrones, quienes lo despojaron, lo hirieron y se marcharon dejándolo medio vivo; *semivivo relicto.* Pero Jesucristo le prepara una mesa para que repare con ventaja todas sus pérdidas, *parasti in conspectu meo mensam:* mesa en que se le suministran armas para postrar á sus perseguidores, *adversus eos qui tribulam me:* mesa en que reasume las fuerzas perdidas, *impinguasti in oleo caput meum:* mesa en que se embriaga con todos los dones celestiales, *calix meus inebrians quam praeclarus est:* mesa que la sabiduría divina le prepara y en que el Señor mismo le apacienta, *Dominus pascit me et mihil mihi deerit:* mesa de sabiduría, *mensa sapientiae* segun Tertuliano, en que se cura la herida de la ignorancia: mesa de paz *mensa pacis* segun el Damasceno y el Crisóstomo, en que se cura la herida que recibió por el desórden de su voluntad y la sublevacion de sus apetitos: mesa mística, segun Teodoro de Jerusalen, por la cual el mundo es establecido, el orbe de la tierra subsiste, la Iglesia se multiplica, y todo un Dios es el sacrificado: sacrificio que por boca de Malaquías asegura el Señor, le será grato como los dias del siglo y como los años antiguos, *et placebit Deo sacrificium Iudae et Ierusalem sicut dies saeculi, et sicut anni antiqui.* Mesa, por último del Señor en expresion del Apóstol, *mensa Domini,* en la que el hombre es admitido á la union y participacion de Dios: *Ego dixi: Dii estis vos.*

"Hé aquí, Señor Excelentísimo, la mesa á que os vais á llegar el Sacramento augusto que vais á recibir; Sacramento admirable que con toda justicia, es llamado por el Angélico Doctor Santo Tomás, el sumo milagro y el mayor entre todos los hechos por Jesucristo, porque en él compendió todas sus maravillas, dándose por alimento á los que le temen, *memoriam fecit murabilium escam dedit timentibus se*; porque él es, en expresion de los padres, una extension del misterio altísimo de la Encarnacion del Verbo Divino; porque él dió cabal cumplimiento á todas las figuras de la ley antigua, *figurarum veterum implelivum;* porque él nos acerca tanto á Dios, nos une y nos estrecha tan íntimamente con Él, que en todo el globo de la tierra no hay nacion, que tenga á sus Dioses tan cercanos, *non est alia natio, quae habeat Deos apropinquantes si-*

bi sicut adest nobis Deus noster, y finalmente, porque él nos eleva en cierto modo hasta el rango de dioses, *Ego dixi: Dii estis vos.*

"No sea inútil para nosotros tan admirable difusion de los dones del Altísimo, tan profunda dignacion del Señor, tan alta dignidad y condecoracion á que nos llama. Acerquémonos á Él frecuentemente; pero acerquémonos con las debidas disposiciones, para que nos dé á beber de aquella fuente de agua viva, cuyas corriente van á terminar en la salud eterna, *fiet in eo fons aquae salientis in vitam eternam,* que os deseo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo."

En este mismo año tuvo lugar la exaltacion del Sr. Pio IX al Pontificado, con cuyo motivo diversas funciones religiosas se celebraron en las Iglesias del País y entre éstas en la de la muy insigne é ilustre Colegiata de Nuestra Señora de Guadalupe, se verificó una de las mas suntuosas. Nombrado para orador el Dr. Sollano, pronunció el siguiente sermon.

Tu est Petrus.—*Math. c.* 16.
Tú eres Pedro.

"Grande y magnífico era sin duda el espectáculo que presentaba á la vista del pueblo Hebreo la magestuosa pompa con que el Sumo sacerdote de la antigua alianza, entraba en el desempeño del alto ministerio que fungia por órden del Señor. Revestido de una túnica de jacinto cuya orla tenia aquellas granadas simbólicas entremezcladas con campanillas, cubierto con el Efod hecho de oro, jacinto, púrpura, grana y lino, al que adornaban dos preciosísimas piedras de esmeralda, engarzadas en oro, grabadas en ellas los nombres de los doce hijos de Israel y colocadas á uno y otro lado del Efod. En su pecho el Racional del juicio construido de la misma materia que el Efod, y unido á él por medio de cuatro sortijas de oro, y colocadas en él aquellas doce misteriosas piedras distribuidas en cuatro órdenes; sardio, topacio y esmeralda; carbunclo, zafiro, jaspe, ligurio, agata y ametisto; crisolito, onix y berilo; cada cual con el nombre de los doce Patriarcas, afianzado con cadenas y dos sortijas todas de oro purísimo, enmedio del cual firmemente resplandecian estas palabras: "Urim, Thumin." (1) Por último, coronada

(1) Doctrina y Verdad.

su cabeza con la tiara ó diadema, cubriendo su frente una lámina de oro con esta inscripcion: "Santidad á Jehová." Así vestido de gloria y de decoro, *in gloriam et decorem*, debia penetrar una vez en el año en el Sancta Sanctorum tremendo, para llevar allí la sangre del cordero y escuchar los oráculos del Señor.

"Todo es aquí misterioso, todo prefigurativo; el sacerdote, las vestiduras, la sangre; todo mira á otro objeto muy eminente. Jesucristo es el verdadero Pontífice, que entra vestido de gloria y de decoro; de doctrina y de verdad, una vez para siempre por su propia sangre hasta el inaccesible sólio de la Santidad de Jehová, despues de haber hallado la eterna redencion, *per proprium sanguinem etc.*

"Pero diciendo San Leon Magno, que las prerrogativas sacerdotales que son propias de Jesucristo, son comunes á Pedro por participacion "quae Christo sunt propria, sunt et Petro participatione communia;" se sigue por consecuencia necesaria, que el Sumo Sacerdote Aaron era una sombra, una figura del príncipe de los Apóstoles Pedro.

"Volviendo ahora nuestra vista al insigne Pio IX Pontífice Máximo, pregunto como en otro tiempo San Bernardo al Papa Eugenio IV ¿y tú quién eres? *tu quis est?* La Iglesia santa esparcida por todo el orbe de la tierra levanta su magestuosa voz y dirigiéndose á tí ¡oh benemérito Pio! te dice: *tu est Petrus*; tú eres Pedro. Sí, yo veo en tí al digno sucesor de Pedro, que siempre vive y siempre habla en esa su cátedra, que tú hoy con aplauso de toda la Iglesia Católica ocupas.

"Para instruccion de los fieles, para gloria de la Sede de Pedro y en testimonio de nuestra adhesion á ella, ocupemos un breve rato en este asunto. *Ave María.*

Tu est Petrus.—*Math. c.* 16.

"Escuchad señores, un grande misterio; el designio altísimo de la Providencia Divina en fundar á su Iglesia, una y duradera por los siglos sobre aquella Piedra inmóvil contra la cual se estrellarán los embates del infierno, "super petram fundata ecclesia nullo turbine ventisque subvertitur" dice S. Gregorio. Misterio es este que debe llamar toda nuestra atencion. Dios dijo á Moisés que construyera el tabernáculo conforme al modelo que se le habia mostrado. Pero y ¿que

ese tabernáculo, era solo aquel tabernáculo material? S. Pablo nos instruye que este es el verdadero Tabernáculo de Dios y de los hombres, es decir, la Iglesia Católica, en que Dios habita y cuyo plan está en el cielo. Y por esto S. Juan vió bajar del Empireo aquel Tabernáculo de Dios, es decir, la Iglesia ataviada ricamente cual una esposa para su esposo.

"Pues dad Señores una ojeada á ese modelo y consideradlo en la parte que concierne á nuestro objeto: presindamos por este momento de la unidad perfecta que ordena bajo una sola cabeza, allá en la suspirada pátria de que se tomó el modelo, á todas las gerarquías angélicas; no fijemos aun nuestra vista en aquel Sacerdote eterno segun el órden de Melquisedec, que colocó nuestra pobre naturaleza á la diestra del Padre, y viniendo al Tabernáculo y al ministerio formado segun aquel tipo mostrado á Moisés, dejemos todo lo demás para fijar nuestra atencion en el Pontífice Sumo.

"Dios prescribió á Moisés los oficios que el Sumo Sacerdote debiera ejercer, los cuales pueden reducirse á estos cuatro, á saber: el entrar una vez en el año en el dia solemne de la propiciacion dentro del Sancta Sanctorum, para llevar allí la sangre de la víctima ofrecida por la pública expiacion de todo el pueblo: el consagrar los levitas y sacerdotes segun el rito mandado en el Exodo y para esto dice Santo Tomás era él ungido en la cabeza, para que de ella descendiese á los miembros conforme á aquel pasage del Salmo, "sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron;" y era además el Juez supremo, que debia pronunciar la sentencia definitiva en las controversias legales y de fé; por último, tenia que consultar al mismo Dios y escuchar sus respuestas para comunicarlas al pueblo en los negocios de alta importancia que se presentasen, y á cuya decision estaba mandado se sometiese el Caudillo del pueblo, ya fuese solamente Juez, ya Rey, ó de cualquiera dignidad: "ad verbum ejus egredietur et ingredietur." Hé aquí bosquejados como en figura los altos oficios del Sumo Pontificado, al que para hacer las veces de Jesucristo ha sido exaltado el grande, el insigne Pio IX digno por cierto, de que para edificar á los fieles en la casa de Dios, fuese la piedra para el cimiento, la columna para el sostenimiento, y la llave para el reino, valiéndome de las expresiones que San Agustin dirije á San Pedro "dignus certe

qui aedificandi in domo Dei fid libus, lapis esset ad fundamentum, columna ad sustentaculum clavis ad regnum."

Y en efecto, si el Pontífice Romano es el centro de la unidad de la Iglesia Católica "centrum unitatis," por manera que donde él está; allí está la Iglesia segun San Ambrosio "ubi ecclesia;" si es el Oráculo de la fé Ortodoxa, encargado de confirmar en ella sus hermanos, "ego rogavi por te Petre ut non deficiat fides tua, et tu aliquando conversus confirma fratres tuos;" si es el Pastor universal que apacienta á los corderos y á las ovejas, á las madres y á los hijos: "pascit et matre, pascit et haedos;" á quien por el primado de poder y de jurisdiccion se tiene que ocurrir de todo al orbe cristiano "ad ecclesiam necesse est propter hotentiorem principalitatem omnes convenire ecclesias," ¿quién pondrá en duda, que estas dos cualidades deben acompañar al Sucesor de Pedro; eminente santidad y ciencia suma? Pero ¿y en quién creeis se enlazan mas armoniosamente que en el benemérito Pio, que desde la niñez y juegos pueriles fué encaminado por la Providencia á una educacion digna de los altos honores á que lo destinaba? ¿él que al entrar en la juventud se consagró á las ciencias eclesiásticas, que en el resto de su carrera fué conducido por secretos consejos del Altísimo á adquirirse aquel conocimiento de corazon humano, sondear sus senos y escudriñar sus pliegues, que es obra exclusiva de un trato frecuente y cauteloso, acompañado de una observacion delicada? ¿él que despues llamado por Dios á alistarse en la milicia del clero fué encontrado digno por el incomparable Gregorio XVI, de ser ennumerado en el catálogo de los Eminentísimos Cardenales? él que finalmente llamado como Aaron por el Señor, fué electo de un modo extraordinario, para la suprema dignidad, y con aplauso universal de la Iglesia Católica ciñó la tiara del Sumo Pontificado, que aun brillaba con los últimos reflejos del astro luminoso que acababa de tocar en su fatal horizonte, Gregorio XVI? ¿Para qué mas? Pio es el sucesor de Gregorio el Padre de los Mexicanos, el decidido protector de nuestra América, el sostén del catolicismo en nuestra pátria, el que la condecoró con las lumbreras que hoy resplandecen en nuestras sillas episcopales; pero aunque murió, como si no hubiera muerto, porque en Pio ha dejado un hijo, que debemos creerlo, del todo es semejante á él "similem enim reliquit sibi filium post se." Esa Encíclica

verdaderamente Apostólica que ha publicado es una prueba inequívoca y prenda segura de lo que acabo de asentar. Ella revela bien á las claras la uniformidad de sentimientos, la gratitud, estima y veneracion del actual Pontífice hácia su predecesor. ¿Qué diremos pues de ella sino como en otro tiempo los Padres de Calcedonia, que Pedro ha hablado por boca de Pio; "Petrus per eum locutus est," que es digna del sucesor del príncipe de los Apóstoles. "Tú est Petrus?"

"Paréceme señores poder tributar al insigne Pio IX el breve pero magnífico elogio que el Espíritu Divino hace por boca del Eclesiástico, del gran Simon hijo de Onías Pontífice insigne, que en su vida reparó la casa del Señor y en sus dias la fortificó: que si él hizo la doble fábrica y las altas paredes del Templo, este doblemente con sus ejemplos y con sus doctrinas corroborará los excelsos muros de la Iglesia; si aquel alcanzó gloria en el trato con su nacion, éste será aclamado por el orbe entero como un Pontífice Santo y brillará en él como la estrella matutina enmedio de la niebla y como la luna en los dias de su mayor claridad; como luciente antorcha difundirá conocimientos saludables, y como suave y fragante incienso esparcirá olor de santidad. Cuando fué revestido de la diadema del Pontificado, al subir al sagrado sólio, dió gloria á la vestidura santa. El se presenta desde luego en la casa de Dios como un vaso de oro maciso adornado de todas las piedras preciosas; y cual el sol resplandece, así brilla él en el Templo de Dios, "quasi sol refulgens, sic ille fulcit in domo Dei."

"Fijando pues nuestra vista en tan digno Pontífice deberemos decirle con S. Bernardo: "Tú eres el sacerdote Sumo, tú eres Abel por el Primado, Noé por el Gobierno, Abraham por el Patriarcado, Melchisedec por el Orden, Samuel por el Juicio, Pedro por el Poder, Cristo, por la Uncion."

"Llénate pues de regocijo ¡oh Esposa del Cordero! por la exaltacion de tan gran Pontífice, y tan insigne sacerdote: regocíjate México porque el que sucedió á tu singular bienhechor Gregorio en la silla, le sucederá en la proteccion que aquel te dispensó; complácete Insigne Colegiata de Guadalupe por ser la primera en solemnizar su exaltacion: todos los católicos abundemos en santa alegría porque un Padre tan benigno nos proteje, un Pontífices tan Santo nos rije, un

Pastor tan sábio nos gobierna, la plenitud de potestad que se le ha conferido, las llaves que le han sido entregadas serán la gantía mas segura de la fé Ortodoxa y de la disciplina santa de la Iglesia. Su nombre se trasmitirá con gloria á las generaciones venideras y será buscado por ellas con entusiasmo."

A lo dicho debemos agregar que en este mismo año publicó el Dr. Sollano una traduccion de los *Elementos de Física Esperimental y de Metereología* del Sr. Pouillet que dedicó á los Colegios de la República (1) y como imposible seria reproducir aquí toda esta obra, nos limitamos tan solo á dar á conocer lo que exclusivamente es trabajo de nuestro Doctor, á saber: el Prólogo y los dos apéndices finales, que no dejarán de tener atractivo para los hombres de ciencia, recomendándoles tan solo por nuestra parte, que tengan presente la época en que fueron escritos.

"Prólogo del Traductor.—Tiempo ha se desean unos elementos de la importante ciencia de la Física, acomodados á la enseñanza de la juventud en nuestros colegios. Los de Mr. Pouillet lo son por cierto: así lo han reconocido los sábios de Francia al adoptarlos para las clases de su célebre Universidad; así lo manifiesta la traduccion que D. Pedro Vieta hizo de la tercera edicion publicada en Barcelona; así tambien lo han declarado nuestros establecimientos literarios al hacer tanta estima de los mismos.

"En efecto, basta haberlos leído atentamente para descubrir desde luego en ellos un análisis riguroso, perfectamente seguido de principio á fin; una rara profundidad unida con no menor claridad; la esperiencia reducida al cálculo, y el cálculo sirviendo de guía á la esperiencia: en una palabra, un enlace perpétuo de doctrinas físico-matemáticas, en que campean por todas partes la solidez de raciocinio, la delicadeza esmerada de la esperiencia, y la segura guía del análisis algebraico, aplicado diestramente á la Física. Parece que siguiendo el autor las huellas del insigne Newton, hizo servir la teoría á la experiencia y la experiencia á la teoría. Sin divagarse en cuestiones solo curiosas, consagra su atencion á las aplicaciones útiles.

(1) México. Imprenta de Lara, Calle de la Palma número 4. Año de 1846.

"Penetrado de esta verdad, al enseñar el año pasado los elementos de Física en el Seminario Conciliar de esta capital, elegí los mencionados de Pouillet: me procuré máquinas para reducir á experiencia sus doctrinas: me entregué al estudio de sus multiplicadas y profundas fórmulas algebraicas: Haüy, Lamé, Desprezt, Souberan, y ántes que estos, Newton, y Descartes, me sirvieron de guía. Pero esto mismo me condujo á persuadirme, que para nuestros jóvenes estudiantes era preciso otra ampliacion de los cálculos, y que prestaria un servicio muy importante quien los pusiera á su alcance.

"Y hé aquí cabalmente lo que procuré desempeñar en esta edicion castellana, de la cuarta francesa de dicha obra; para la que he consultado á la mencionada tradicion del señor Vieta; la cual no he seguido sino en pocas cosas, porque además de faltarle mucho, respecto de la cuarta edicion que voy á dar á luz, se halla plagada de galicismos, y en muchas ocaciones cambia el sentido del autor.

"En notas oportunas se desarrollará el cálculo y se ampliarán las doctrinas, especialmente en la parte teórica. Las figuras que se han necesitado para dichas notas, las he tomado de varios autores y van distinguidas con la letra *n*.

"Además, he creido preciso concluir el primer tomo con un apéndice sobre los cuerpos simples, y la nomenclatura química, para la completa inteligencia, especialmente de la electro-química.

"No presumo haber dado el lleno á tan difícil empresa, con la que he creido cooperar de algun modo á la propagacion de los conocimientos útiles. Plegue á la Providencia suprema, que maravillosamente resplandece en el órden físico, aceptar mis trabajos, y hacer servir á su gloria mis tareas."

"Apéndice primero del Traductor.—Para llenar el objeto indicado por el título de este apéndice, me ceñiré á compilar aquí con la mayor claridad que me sea posible los siguientes puntos, á saber: 1° la *clasificacion* de los cuerpos simples segun el órden eléctrico que se sigue en el Colegio de Minería: 2° la *teoría atómica*, la ley de los *equivalentes químicos*, y el sistema de los *números múltiples*: 3° la *nomenclatura, signatura y fórmulas* químicas: 4° la ley general de las